

LA IMPORTANCIA DE PEDIR

En nuestra sección semanal, la Torá enuncia: “Di-s habló a Moshé en el desierto del Sinaí, en el segundo año de su salida de la tierra de Egipto, en el primer mes, diciendo”. Rashi explica: “en el primer mes”, la sección que está al principio de este libro no se pronunció sino hasta el mes Iyar. De este hecho, aprendemos que no siempre se sigue un orden cronológico preciso en la Torá. ¿Por qué este libro no empezó con esta sección si narra eventos que ocurrieron antes que los otros? Porque esta sección es motivo de deshonra para Israel, ya que durante los cuarenta años que los israelitas estuvieron en el desierto, solo ofrecieron esta única ofrenda de Pesaj”.

Debemos comprender: la regla de que no hay un orden cronológico preciso en la Torá ya fue mencionada varias veces en Rashi, entonces, ¿por qué dice “de este hecho aprendes”, o sea, que precisamente de aquí se aprende?

La explicación es que el énfasis aquí es que no hay orden cronológico en la Torá, incluso cuando la Torá enfatiza las fechas, como en nuestro versículo, de todas formas, no hay un orden cronológico. La razón por la que se retrasó esta sección es que habla sobre la deshonra del pueblo de Israel.

Sin embargo, todavía debemos comprender: ¿cuál es la acción vergonzosa que realizaron? ¡El precepto de ofrecer el sacrificio de Pesaj solo era obligatorio a partir de que llegaran a la Tierra de Israel! Más aún, esta sección demuestra cómo los judíos valoraban los preceptos más que en cualquier otra parte de la Torá, ya que reclamaron por qué se les perjudicaba y no podían traer la ofrenda por estar impuros por una *mitzvá*, y aunque no tenían ninguna obligación de cumplirla, querían hacerlo hasta que Di-s se lo concedió.

La explicación es que la deshonra del pueblo de Israel consistió en que durante los cuarenta años no pidieron ofrecer la ofrenda de Pesaj, como lo hicieron en el primer año. Es decir, debían pedirlo cada año aunque no estuvieran obligados a hacerlo, pues esta ofrenda es un acercamiento a Di-s. Moshé y Aharón no pidieron por el gran amor y compromiso que tenían por el pueblo de Israel, para no enfatizar su deshonra y causarles vergüenza. Es decir, el hecho de que el pueblo de Israel no pidiera, ellos tampoco pidieron para no revelar esa falta, dejando de lado un acercamiento a Di-s.

Según la sabiduría profunda de la Torá: el segundo Pesaj llegó por petición del pueblo de Israel, algo que no se encuentra en el orden habitual de la Torá. En el servicio a Di-s, esto se refiere al arrepentimiento, *teshuvá*, que está por encima de todas las limitaciones y orden. Por eso, con respecto al segundo Pesaj, se enfatiza que no hay orden cronológico en la Torá. Como se mencionó antes, la deshonra de Israel fue que no pidieron durante los cuarenta años que estuvieron en el desierto para cumplir nuevamente con el precepto de ofrecer la ofrenda de Pesaj.

Este concepto es aplicable en todos los tiempos y lugares, y con todas las peticiones del pueblo de Israel, aprendiendo el valor de pedir y, más aún, el pedido del alma que clama: “¡pronto seamos redimidos!”.

(Resumen de la primera *Sijá* de Parshát Bealotejá vol. 23)